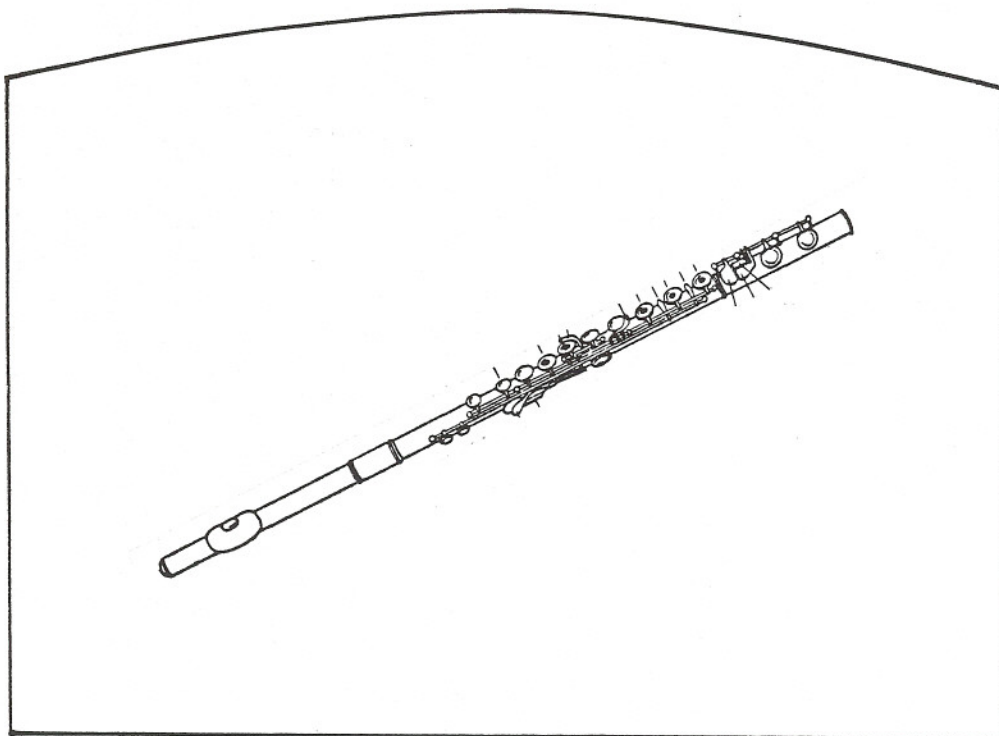


ELEMENTOS ORQUESTALES

9



La Flauta

SERIE PARA TVE, IDEADA POR LUIS DE LA BARRERA

E L E M E N T O S O R Q U E S T A L E SPROGRAMA 9. LA FLAUTAFechas previstas de emisión: 14 a 23.2.90

EL PROGRAMA COMIENZA CON LA EMISION DE LA CABECERA, QUE DA PASO INMEDIATAMENTE AL DOCUMENTAL. ESTE ESTARA COMPUESTO, EN LO QUE A IMAGENES SE REFIERE, CON LAS RECOPIADAS DE LOS ARCHIVOS DOCUMENTALES DE TELEVISION ESPANOLA (FOTOGRAFICO Y AUDIOVISUAL) Y, SI ES NECESARIO, CON MATERIAL GRABADO AL EFECTO. ASI MISMO, EL REPERTORIO DE OBRAS QUE SE INTERCALARAN FORMANDO PARTE DEL PROPIO DOCUMENTAL, ESTARAN EXTRAIDAS DEL MATERIAL DOCUMENTAL DE TVE O HABRAN SIDO GRABADAS AL EFECTO.

LA FLAUTA- Físicos -

Se denomina tubo sonoro a todo aquél que, conteniendo en su interior una porción ó columna de aire, es susceptible de producir vibraciones sonoras, de una longitud de onda determinada, cuando aquélla resulta convenientemente excitada.

Para que la producción del sonido sea posible tiene que existir siempre algún tipo de generador que será, en consecuencia, el oscilador primario ó excitador de todo el sistema. A continuación, la vibración pasa inmediatamente a la columna de aire que, por un fenómeno de simpatía comienza a oscilar y a producir ondas longitudinales de tipo estacionario. Es entonces, cuando el tubo se encarga de mantener la forma de dicha vibración a la vez que hace las

funciones de amplificador al entrar en resonancia con la columna de aire. Después, una vez que la onda sale a través de la abertura correspondiente, se halla lo suficientemente amplificada para que el oído humano pueda captarla y dar origen así a la sensación sonora.

Los tubos sonoros, conforme a sus características morfológicas, pueden ser "abiertos", si así están sus extremos, y "cerrados", cuando uno de éstos se encuentra tapado. Ello tiene una importancia fundamental en el sonido resultante que, en el caso de los abiertos contiene a la nota fundamental y a todos sus armónicos, no ocurriendo lo mismo en los tapados, donde el sonido se forma con el principal y todos los armónicos impares, con la consiguiente diferencia en el "timbre" ó "color" entre unos y otros.

También y de acuerdo a su forma interna, los tubos sonoros se diferencian en "cilíndricos", si es que mantienen un radio constante en su interior, "cónicos", si éste varía con la longitud del tubo, y "mixtos" ó "cilindro-cónicos", si reúnen ambas características.

Entre los diversos procedimientos utilizados en la generación de la vibración sonora existe uno, quizá el más primario, que consiste en dotar al tubo de un bisel por el cual el aire penetra, presionado por la fuerza que lo impele hacia el interior. La onda primaria así constituida origina, por resonancia, la entrada en vibración de toda la masa de aire contenida en el tubo y, en consecuencia, la producción de sonido.

Estos tubos se denominan de "embocadura" y en ellos se fundamentan una gran diversidad de instrumentos musicales, siendo los más característicos los de la "familia de la flauta".

- Inventores -

(ESTE BLOQUE SE CUBRE CON LAS EXPLICACIONES DADAS POR ANTONIO ARIAS, INVITADO AL PROGRAMA Y QUE HABLA SOBRE LOS ORIGENES DE LA FLAUTA Y SU EVOLUCION).

- Músicos -

Las primeras flautas de las que se tiene conocimiento datan de la época prehistórica y eran del tipo denominado vertical. Ya hacia el IV milenio antes de nuestra era se tiene constancia de la existencia de los dos tipos característicos de flautas de "bisel", que han permanecido hasta nuestros días, las "verticales" y las "transversales".

Dependiendo de la primacía de una determinada cultura sobre las otras, los instrumentos musicales recibían una mayor o menor aceptación, de acuerdo a los gustos o necesidades expresivas de la clase dominante. En el caso de las flautas ello resulta obvio si examinamos la poca atención que merecieron en el mundo occidental por parte de la cultura griega primero y posteriormente por la romana, más preocupados por otros tipos de instrumentos de viento de mayor potencia sonora y riqueza tímbrica, por lo que su utilización fué mínima en esos y posteriores periodos.

Sin embargo, en la cultura árabe este instrumento tuvo una gran aceptación y fué por mediación de ella y a través de la ciudad de Bizancio como, entre los siglos XI y XII, regresa a Occidente y comienza a prestársele algunas atenciones.

Durante la Edad Media y posteriormente en el Renacimiento la flauta adquiere una mayor importancia dentro de los grupos acompañantes de la voz humana. El tipo de flauta que predominaba era la vertical ó flauta dulce, pues su afinación resultaba más precisa y todavía no se exigía de sus sonidos unas diferencias acusadas en los matices e intensidades.

Un ejemplo lejano de la utilización de la flauta dentro de la música instrumental lo encontramos en algunas composiciones del italiano Girolamo Frescobaldi, nacido en 1583, que fué además un excelente intérprete de instrumentos de viento y de teclado.

Entrado el siglo XVII la atención hacia este instrumento parece decaer y atraviesa momentos de relativa indiferencia por parte de los compositores más destacados. Sin embargo, a mediados de siglo y como consecuencia de las innovaciones debidas a una ilustre familia francesa de músicos y constructores de instrumentos apellidada Hotteterre, la flauta vuelve a recibir el aprecio general. A la familia Hotteterre se deben importantes aportaciones como son la "flauta de pico", según se la conoce actualmente, así como la renovación de la flauta travesera, que, de este modo, dió el primer paso hacia su preponderancia sobre las demás. Esta rápida aceptación se originó sobre todo en el ámbito francés, donde destacados compositores como Jacques Hotteterre,

Francois Couperin ó Jean Marie Leclair escribieron obras para ella, tanto de cámara como orquestal.

En Italia también tiene una amplia repercusión las innovaciones acaecidas en el instrumento y son numerosos los músicos que componen obras para la misma, ya sea en forma solista o acompañada. Entre las composiciones más destacadas de ese periodo en Italia cabe reseñar las escritas por Arcángelo Corelli y, posteriormente, por Benedetto Marcello y el veneciano Antonio Vivaldi que nos ha legado bellísimos conciertos para este instrumento.

En Alemania, gracias al extenso e interesante tratado escrito por Johann Joachim Quantz, la flauta travesera comienza a ser apreciada. Entre los alemanes que más gustaron del sonido de la flauta y sus cualidades destaca George Philipp Telemann, que cuenta con un buen número de obras solistas e instrumentales.

Si bien Juan Sebastián Bach no renunció nunca a la flauta de pico, que ya comenzaba su decadencia, dedicó a la nueva una apreciable atención y, así, aparte de obras solistas, la hace participar en numerosas cantatas, suites y conciertos.

También Haendel, al igual que su contemporáneo y compatriota Bach, descubre las nuevas posibilidades que le brinda la flauta travesera reformada por Hotteterre. Aún así, y según las características de la obra que compone, utiliza ésta ó bien sigue fiel a la tradicional flauta barroca.

Durante el periodo clásico y hasta después de Mozart el repertorio para flauta travesera había ido creciendo de forma considerable. Además, gracias a su riqueza expresiva, ésta desplazó totalmente de las agrupaciones orquestales a la tradicional flauta de pico, que venía manteniendo su hegemonía con escasas excepciones, entre las que podría citarse la orquesta para la que compusiera Jean-Baptiste Lully, quedando así consolidada como primera voz de la "familia de viento-madera".

Tanto Haydn como Mozart, a pesar de sentirse más atraídos hacia la composición para los instrumentos de cuerda, le dedicaron partituras no sólo como parte integrante del conjunto instrumental, sino en grupos de cámara reducidos y también en conciertos solistas.

Es después de Mozart y como consecuencia del auge alcanzado por otros instrumentos como el piano y el violín por lo que la preocupación de los compositores hacia la flauta disminuye, centrándose sobre todo en su papel de miembro orquestal. Sin embargo, dentro de ésta se revela como un importante medio expresivo por lo que su tratamiento cambia sustancialmente de carácter. Así, se origina su paulatina transformación de simple instrumento de relleno a destacado protagonista, de acuerdo a las características e intenciones de cada pasaje musical.

Ejemplos los encontramos en las sinfonías de Beethoven. En algunas de éstas, como la "Tercera" o la "Quinta" descubre nuevas posibilidades expresivas para el instrumento, así como para el "sopranino" de la familia o "flautín".

Otros ejemplos notables de la utilización de la flauta, dentro del campo instrumental, se encuentran en compositores inmediatamente posteriores a Beethoven como Schumann ó Mendelssohn.

A mediados del siglo XIX y coincidiendo con la fase de expansión que de la masa orquestal iniciara Hector Berlioz, tiene lugar la más importante revolución en la búsqueda de la perfección sonora y técnica de este instrumento. Esta fue debida al alemán Theobald Boehm, que aportó toda una serie de innovaciones, como la vuelta al tubo cilíndrico, el sistema de "llaves de anillos" y el aumento en el número de los orificios, que no han sido superadas y que sólo han variado imperceptiblemente hasta el momento presente. Ello propició que la música para flauta se ejecutara con mayor fluidez y con total control de la afinación y dinámica.

De esta forma se da paso, y de acuerdo a las diversas tendencias compositivas del momento, a un extraordinario resurgimiento de la música para flauta, que se manifiesta tanto en el campo solista como en el camerístico y orquestal.

En los albores del siglo XX tiene extraordinaria importancia el movimiento impresionista, desarrollado principalmente en Francia, y que tiene a sus principales figuras en Claude Debussy y en Maurice Ravel. Tanto uno como otro descubrieron un nuevo lenguaje para este instrumento que, en el caso del primero, se reviste de matices evanescentes, misteriosos ó mágicos, fruto de las escalas musicales utilizadas en su creación. Así queda de manifiesto en numerosas obras, tanto

de carácter solista como instrumental, y de las que son un buen ejemplo "Arabescos" y "Syrinx", para flauta sola y las orquestales "Preludio a la siesta de un fauno", "Nocturnos" y "El Mar", entre otras.

Ravel, con un lenguaje más enraizado en la forma tradicional que el empleado por Debussy pero no por ello menos interesante y atractivo, hace una utilización de la flauta realmente virtuosística en varias de sus obras que, por otra parte, representan una culminación del arte de orquestar que habla venido generándose desde comienzos del XIX. Obras como "Ma mère l'oye" y "Daphnis y Cloe" son claramente representativas en estos aspectos.

Las diferentes corrientes estilísticas surgidas a principios de siglo motivan un notable florecimiento de la diversidad de conformaciones instrumentales. La música de cámara tiene una época de claro resurgimiento y la flauta se ve involucrada en ella frecuentemente. Compositores de estéticas encontradas en un principio, como Schonberg y Stravinsky han dejado buenos ejemplos de los recursos que, en este tipo de música, pueden ser utilizados tanto de este instrumento como de sus derivados, el flautín y la flauta contralto.

Otros ejemplos de una interesantísima utilización de la flauta, en el plano orquestal, los volvemos a encontrar en Igor Stravinsky que en obras tan fundamentales como "El pájaro de Fuego", "La Consagración de la Primavera", "Petrouchka" o la "Sinfonía de los Salmos", consigue efectos realmente espectaculares, reveladores del gran conocimiento que de toda la "familia" poseía este compositor.

Más cercanos al momento presente, encontramos que la literatura para flauta ha ido acrecentándose vertiginosamente y ha desbordado de nuevo el campo de la música orquestal. En la actualidad son muchas las páginas solistas que se han escrito para la misma, utilizando al máximo todas sus posibilidades sonoras.

También en el terreno concertante se ha producido una revalorización de la misma, lo que viene a significar una muestra palpable de que sus cualidades van a seguir interesando y su sonido atrayendo y cautivando a las generaciones de músicos y oyentes durante mucho más tiempo.